

EL ECO DE GALICIA

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y AMENA LITERATURA.

Núm 75.

Sábado 15 de Diciembre de 1851.

Segundo semestre.

Santiago 13 de Diciembre.

A fuer de reconocidos y consecuentes damos las mas sinceras gracias al atento comunicante que en el número pasado de nuestro periódico, ha procurado cubrirnos de flores para ocultar el áspid en medio de sus hojas. Esta conducta descubre que el señor B. S. ó J. V. que en esto de iniciales somos poco crédulos-sabe lo bastante de escribir comunicaciones.

Veamos lo que dice el señor B. S.

En primer lugar el comunicante sabia, según él, antes que nosotros, el feliz y oportuno pensamiento de la asistencia de las hermanas de la Caridad en el hospital central de esta población y valió mas para él su publicidad en el *Eco de Galicia* que la consignacion en las actas de la junta interventora del mismo establecimiento. Observamos con particular satisfaccion que el señor B. S. comprende lo mucho que significa en nuestros dias la publicidad periodística.

El señor B. S. toma por *ensanche* lo que puede y debe ser una *sustitucion*. No hay aumento de gastos: habrá variacion, y esto es lo mas grave, habrá variacion en el personal. Las partidas del presupuesto serán las mismas: se reducirán algunas sumas para remunerar las nuevas mejoras.

He aquí el punto culminante del mencionado comunicado: en medio de amplificaciones oratorias sobre nuestros pensamientos presentados habilmente para deslumbrar acaso nuestra vanidad literaria, esparce al sol todo el atalage vetusto de este establecimiento. Nada mas justo que recordar *la filantropía é inteligencia de los administradores salidos del seno del ilustrísimo cabildo*: nada mas oportuno que celebrar su *nueva forma de conocida utilidad*: empero establecer una absoluta sobre la *inteligencia y renombre* de los médicos y cirujanos del hospital, á algunos de los cuales hacemos la justicia que su mérito reclama y nuestro reconocimiento exige, cuando se trata de las hermanas de la Caridad descubre una *oficiosidad intempestiva ó un elogio perjudicial*. Creemos que algunas de las reputaciones aludidas no habrán creído decoroso una recomendacion absoluta de los *hombres de la ciencia*, cuando se trataba de la organizacion de las personas convenientes á la *asistencia*.

Al leer el elogio que no podemos ni debemos calificar, de los capellanes, enfermeros mayores y menores, practicantes etc. etc., no parece sino que según el señor B. S. una *mejora* equivale á una *acusacion*. Lo que alza *los presupuestos de gastos* no es *inutil*; podrá ser *gravoso*. Esta es una inteligencia equivocada de la recta y prudente administracion. Del comunicado del señor B. S. escrito con tanta discreccion como oportunidad, se derivan unicamente las tres siguientes consideraciones:

Las hermanas de la Caridad agravarán el presupuesto de gastos.

Las hermanas de la Caridad no hacen falta porque todos los actuales empleados cumplen con su obligacion.

Las hermanas de la Caridad no sirven para el servicio de algunas salas y en particular para la de militares.

Procuraremos contestar á estas observaciones por medio de la esperiencia acreditada en Francia y últimamente en España. Procurare-

mos combatir estas reflexiones *sin salir del mismo presupuesto de gastos*. Procuraremos hacer ver la utilidad positiva que traería consigo el establecimiento de una asistencia aceptada por todas las personas piadosas y filantrópicas.

De la hospitalidad oficial bien entendida á la hospitalidad domiciliaria, no hay mas que un paso.

Después de las *hermanas de la Caridad* que cuidan los enfermos de los hospitales de Madrid, se ha multiplicado extraordinariamente el número de las *siervas de la congregacion de Maria* establecida recientemente en Chambery, estramuros de esta capital.

¿No valdrían mas estas asociaciones caritativas y evangélicas que los hediondos y repugnantes *hospitaliños* de esta ciudad?

El pensamiento de ejercer la caridad cristiana con la asistencia de los enfermos de los hospitales públicos y de las casas particulares, ya no es nuevo entre nosotros. El señor B. S. bien lo sabe. S. José Calasans, san Juan de Dios, Anton Martin y Simon de Rojas pertenecen al numeroso catálogo de los protectores de la humanidad.

Las hermanas de la Caridad no deben ser desairadas por *caras y afables*, porque vienen en nombre de la religion que ha dado el imperio de Boabdil á la fundadora magnánima de este *gran hospital*. Ya nos entenderemos con el presupuesto y la sala de militares.

Aplazamos para un periodo próximo la apreciacion de las tres proposiciones que reasumen el atento y circunspecto comunicado del señor B. S.

Al consignar nuestro apreciable colega *El Coruñés* el resultado definitivo de la subasta de los cuatro trozos de la carretera de Labacolla á Arzuá, en la de Santiago á Lugo, que obtuvo en su presupuesto de cerca de tres millones de reales, la rebaja de 122,000 rs., construidas las obras en tres años y medio, presenta un resumen de los trabajos públicos empleados en la provincia en beneficio de los medios interiores de comunicacion, el cual trasladamos á las columnas del *Eco de Galicia* con la mayor satisfaccion como un comprobante irrecusable de los esfuerzos de la autoridad superior, secundados por personas activas y competentes.

«La verdad de los hechos en este año--dice el mencionado periódico--es, que estan en construccion la carretera de Santiago á Lugo en sus dos leguas á Labacolla; la de Santiago á Orense en legua y cuarto hasta la Susana; la de Betanzos á Ferrol en legua y media hasta el Puente del Porco; está rematada la de Arzuá; está reparándose la de Santiago á Padron; está reparada la de la Coruña á Arteijo; se comenzó ya el camino vecinal de Carral á Betanzos á cargo del Sr. D. Fernando Salazar; el del Burgo á Cambre al del Sr. D. José Maria Vilela; el de Arteijo á Carballo al de aquel celoso alcalde; el de Alvedro al de Sr. D. Santiago Pedrosa; comienza mañana el de Santiago á Noya al del Sr. D. Fernando Cañal; el de Conjo en la misma direccion al del Sr. D. Nicolas Sta. Marina; el de Cedeira al del Sr. Prieto; el del Ferrol á Ortigueira al del Sr. Peña; y va á trazarse el

de Cortiñan á Mellid. Si este movimiento sigue, la provincia deberá esta mejora á los buenos patriotas, que se pusieron al frente de las obras haciendo el sacrificio de sus comodidades, y de sus intereses. Rendimos gustosos nuestro homenaje de gratitud á los señores Atocha, Braña y Vila, á quienes se debe el mayor impulso, y una situacion, que no ha tenido igual.»

Consecuentes con nuestro propósito de presentar en las columnas del *Eco de Galicia* todos los trabajos aislados ó colectivos que tengan una directa relacion con los intereses generales de este vasto y dilatado territorio, hacemos hoy particular mencion del oportuno opúsculo que el señor Barrio ha publicado con el título de *Reflexiones acerca de la fiebre reinante en la ciudad de Mondoñedo en las que se describen sus sintomas, causas, autopsia, naturaleza y carácter, su tratamiento é higiene*.

Nuestros lectores aun recordarán con amargura los funestos estragos que no hace mucho tiempo sembraron el luto y el terror en una de las mas antiguas ciudades de Galicia, y á los inteligentes facultativos de esta población, entre los que se cuenta el señor Barrio, se debe el alivio que la ciencia y el método proporcionan á las epidemias. El gobierno de S. M. que habia procurado combatir con la mayor eficacia las consecuencias deplorables de una fiebre que diezaba las familias, recompensó por medio de honrosas condecoraciones á los auxiliares de la salud pública y recibió como una nueva prueba de los esfuerzos facultativos, los trabajos simultaneos dirigidos á combatir las consecuencias devastadoras de un contagio.

Entre estos trabajos que aunque aislados recaen en un mismo propósito debe ser contado el mencionado opúsculo del señor don José Barrio. La oportunidad de su publicacion justifica el interés especial de sus apreciaciones facultativas. Es el *manual* de la ciencia repartido á la alarma general, es el *directorio* de familia escrito para anticipar la esplicacion de una peligrosa enfermedad: es la esplicacion á domicilio de los sintomas generales que pueden anticipar en beneficio propio la hora de los remedios. Para que nuestros lectores formen una idea exacta del opúsculo del señor Barrio, copiamos á continuacion el capítulo mas importante de esta publicacion, cual es el que versa sobre el *tratamiento* facultativo de la fiebre reinante, en este último verano, en la ciudad de Mondoñedo.

He aquí sus palabras testuales.

«Mr. Andral, uno de los médicos mas célebres por sus eruditos y numerosos escritos y por su vasta práctica, sujetó á ciento cuarenta y seis enfermos de fiebre á diferentes tratamientos y en consecuencia nos dice: «Unos no han tomado durante la enfermedad mas que simples bebidas acidulas ó mucilaginosas, guardando dieta y quietud y no han sufrido ningun tratamiento activo. Otros solo usaron interiormente las mismas bebidas; pero se les hicieron evacuaciones de sangre mas ó menos abundantes y repetidas. En muchos se cubrió la periferia de sinapismos y vegigatorios, ó se irritó por medio de fricciones estimulantes. En algunos se aplicó frio á la cabeza y se hizo uso de baños á diferente tem-

Diré también que la enfermedad de que hablo, no reconoce privilegios: acomete á todos los temperamentos, á los dos sexos, igualmente á los débiles y delicados, que á los fuertes y robustos y lo mismo á los ancianos que á los niños, aunque confesamos, que en aquellos no es tan frecuente.»

PARTE OFICIAL.

D. Fernando Nuñez del Cañal, Alcalde Corregidor y Presidente del ilustre Ayuntamiento constitucional de Santiago &c.

Hago saber: que por el Sr. Gobernador de la provincia en circular de 30 de octubre último inserta en el Boletín oficial de 31 del mismo mes número 128, se anuncia la clasificación de los caminos vecinales practicada por la Excm. Diputación y Consejo provincial, y se dictan varias disposiciones encaminadas á llevar á cabo una mejora de tanta importancia y conveniencia para el país.

Formado y rectificado ya el padrón de las personas sujetas á la prestación personal, conforme á lo prevenido en la disposición 6.^a de la mencionada circular, he acordado que desde luego se empiecen las obras en la dirección marcada de esta ciudad á la villa de Noya. Y fijándose por la dicha circular para la prestación personal en el corriente año, el término de seis días, en cumplimiento de lo que disponen las prevenciones 37 y 38, se señala la redención de la prestación en dos rs. por cada día de trabajo personal; en tres rs. para caballería con peon que la dirija; para carro, yunta y hombre que lo conduzca en cinco rs. y para carruage, tiro, cochero ó mayoral en doce rs.

Conforme á lo dispuesto en la prevención 36 de dicha circular, todos los comprendidos en este servicio, siempre que no se conformen en redimirlo por las cantidades que respectivamente van designadas, se presentarán á manifestarlo así, dentro del término perentorio de ocho días en la secretaría del ilustre Ayuntamiento, pasado el cual sin verificarlo desde luego quedan sujetos al pago de dicha prestación en dinero, el cual realizarán en poder de D. Pedro de Andrés Ibáñez, Depositario de la Municipalidad dentro de los siguientes ocho días sin excusa alguna.

A fin de que todos tengan el debido conocimiento de la circular de la superioridad de que vá hecho mérito, queda de manifiesto al público en el frontis de las Casas Consistoriales el Boletín oficial en que se halla inserta.

Santiago diciembre 11 de 1851.--Fernando Nuñez.--Eugenio de la Riva, secretario.

GACETILLA.

BENEFICENCIA.—En Jerusalem se ha fundado un hospital para admitir los enfermos pobres de todas las religiones.

CONCURSO.—El 4 del actual ha debido abrirse en el edificio que ocupa la academia de San Carlos de Valencia, la esposicion pública general que ha dispuesto la sociedad económica de Amigos del País; acto de suma importancia para la provincia, pues que ha servido para formar una idea del estado de adelanto en que se hallan la agricultura y las artes, y de no menor interés para los expositores, á quienes se proporciona un medio seguro de dar á conocer sus productos y facilitar su salida.

SUMA FABULOSA.—El congreso de sabios se ha inaugurado este año en Gotha; cerca de 600 notabilidades en ciencias naturales, medicina y cirugía, se reunieron en dicha ciudad, estando divididos en siete secciones á saber: 1.^a física, astronomía y matemáticas; 2.^a química y farmacia; 3.^a mineralogía, geognosia y geografía; 4.^a botánica, agricultura y selvicultura; 5.^a zoología, anatomía y fisiología; 6.^a medicina, cirugía y tocología; y 7.^a antropología y psicología. Los invitados á este congreso pasaban de setecientos.

FALLECIMIENTO. Ha muerto en su posesion de Soulbery, el mariscal Soult, duque de Dalmacia, á los 82 años cumplidos de edad. Bien decia Montaigne que á cierta edad no se muere sino de la muerte.

ANCIANIDAD VENERABLE.—El *Semanario pintoresco* va á entrar en el XVII año de su fundacion. Esta circunstancia es la mas lacónica y significativa recomendacion.

ECLIPSES DE SOL.—Veinte y tres son los que ha de haber en la segunda mitad de este siglo. Al de 28 de julio del presente año, aparecerán los siguientes: 1852 en 15 de marzo.--1860 en 18 de julio.--1861 en 31 de diciembre.--1863 en 17 de mayo.--1865 en 19 de octubre.--1867 en 6 de marzo.--1869 en 25 de febrero.--1870 en 22 de diciembre.--1873 en 26 de mayo.--1874 en 10 de octubre.--1875 en 29 de diciembre.--1879 en 19 de julio.--1880 en 30 de diciembre.--1882 en 17 de mayo.--1887 en 19 de agosto.--1890 en 17 de junio.--1891 en 6 de junio.--1896 en 9 de agosto.--1899 en 8 de junio, y 1900 en 28 de mayo.

CORRESPONDENCIA.

ELECCION.—A pesar de lo que nos habia comunicado uno de los corresponsales de nuestro periódico en Betanzos, el señor Ramos, candidato ministerial, obtuvo mayoría de votos para representar este distrito en el parlamento.

MEJORAS PÚBLICAS.—De Valdeorras escriben lo siguiente. Con motivo de una orden inserta en el *Boletín* de esta provincia del 22 del actual en que nuestro gobernador el señor Valderrama ha prorrogado el termino para conclusion y reparacion de los caminos vecinales; no puedo menos de publicar los beneficios que han resultado á esta provincia, en parte de lo ejecutado ya por los Delgados. No quedará de resultas del pequeño bosquejo que voy á hacer duda alguna acerca de lo mucho que pueden adelantar los pueblos dirigidos por una autoridad activa. Tomaré por base de mi cálculo las 90,364 varas lineales de caminos ejecutados segun los estados publicados solo en cuatro *boletines*. Estos caminos tienen el ancho de veinte y dos tercias y en ellos se han construido 20 puentes de madera y 81 alcantarillas, empleando cuarenta y siete mil quinientos y seis peones, ocho mil doscientos treinta y ocho carros y la insignificante suma en dinero de mil cuatrocientos cincuenta reales. Reunidas estas partidas y convertidas todas á metálico suponiendo que se pagó á los peones por el precio medio y á los carros su jornal, segun el estilo del país, resulta que las noventa mil trescientas sesenta y cuatro varas lineales se hicieron con sus pontones y alcantarillas por los doscientos y nueve mil setecientos setenta y dos reales; de modo que salió la vara lineal á dos reales y un tercio escaso de otro real. No habrá ciertamente en los anales de composicion de caminos un resultado mas satisfactorio.

ACTUALIDADES.

REMATE.—El 19 del actual se remata en esta ciudad la conduccion montada desde Santiago á Orense bajo el siguiente itinerario.—Saldrá de Orense diariamente á las cinco de la mañana. Saldrá de Santiago directamente á las 12 de la noche. Llegará á Orense directamente á las 12 del día. Empleará doce horas de Orense á Santiago y vice-versa.

FERRO-CARRILES.—En algunas calles de esta ciudad se ensayan las lineas paralelas de los caminos de hierro, por medio de los carros de estiercol que dejau marcados los surcos desagradables de su carga. Recomendamos á los serenos de dia estos ensayos de mal gusto y peor olor.

TEATRO.—En la noche del 11 del actual se ha puesto en escena la composicion dramática *Marido joven y muger vieja* y la graciosa pieza en un acto *Una pasion ó la novia de pablo*, en la que ha sido justamente aplaudido el señor Sainz, galan de esta compañía.

DESCUBRIMIENTO.—Recomendamos á nuestros lectores el anuncio de la planta curativa de los callos, como una adquisicion utilísima para las personas que recorren las calles de esta ciudad.

ASOCIACION.—A consecuencia de lo que hemos anunciado en nuestro número del 12 de noviembre último, referente al magnifico cuadro que representa la Virgen de Loréto, pintado por don Tomas Vidad, anunciamos que dicha imagen se ha colocado como patrona en la secretaria de la sociedad general filantrópica primitiva, creada por los profesores del arte de vestir en esta ciudad, y que la junta directiva de la misma ha dispuesto presentarla al excelentísimo señor obispo auxiliar de esta diócesis para su bendicion, concediéndole 40 dias de indulgencia á los que rezaren el Ave Maria, salve ó letania delante de dicha imagen y otros 60 por cada dia que se invoque con afecto de piedad el dulcísimo nombre de Jesus. El 10 del corriente es el destinado para solemnizar su avocacion á petición de un socio, presentándose al público el referido cuadro en la parroquial de santa Maria Salomé. El domingo 14 del corriente, y á espensas del mismo, se cantará una misa solemne á las once de la mañana y se espondrá Su Divina Magestad, y á las cuatro se cantará letania y salve, siendo á continuacion la reserva.

Nosotros con esta ocasion felicitamos á esta sociedad por ser la primera en esta poblacion en promover las de esta clase tan útiles á la humanidad y por estar tan floreciente en el quinto año de su creacion.

MOSAICO.

TIPOS PROVERBIALES DE ESPAÑA.

LA CASA DE TÓCAME-ROQUE.

(Continuacion.)

—Ni lo uno ni lo otro. Yo os conozco y vos no me conocéis. Sois periodista, escritor ó literato, cualquiera de esos nombres que representan entre nosotros al hombre de letras, y vos me tomáis por *Agrages*. Voy á revelaros mi nombre y á esplicaros mi vida. Despues me hareis justicia. Me llaman *el de Ene*: vivo en la casa de *Tócame-Roque*, ó mejor sea dicho, duermo en esta morada, porque vivo en la calle. Soy el primer guarismo con que se forma aquella suma tan grata para los empresarios de teatros cuando se llama *público*, y tan terrible para los gobiernos cuando se llama *pueblo*. Soy el hombre-calendario. Hace cincuenta años que asisto á una misa de hora en Santo Tomás, y que ocupo el mismo número de grada en la plaza de toros. A una hora señalada paso por una calle durante veinte ó treinta años, y al cruzar por su acera siempre ha de tener lugar algun suceso. El carro que coge á un niño, el ratero que se guarda un pañuelo contra la voluntad de su dueño, una riña de aguadores, un albañil que cae de un andamio, un caballo que se desboca, un entierro que pasa, un tiesto que cae de un balcón, la visita de cárceles, el desfile de la parada, todo lo veo, todo lo presencio, todo lo observo. No soy individuo de ninguna sacramental, y lo parezco en todas las iglesias: el sacristan me halla durante las *minervas* ó el primero ó el último, siempre formando ó concluyendo el gentío. En los aniversarios presencio el arreglo del catafalco, ó la primera misa de la madrugada. En la puerta de San Pedro tropiezo con dos novios que van á recibir la bendicion matrimonial; en la calle de Colon encaro con el capitán general de Madrid que vá á pasar una revista de cuarteles, y en la puerta de Atocha me desvio para que no me atropelle el caballo de un posta, del cual aun no tiene noticia el mismo gobierno. Si llego á un pésame, he de subir la escalera cuando baja ó se la hacen bajar al difunto; si voy á dar dias, he de entrar en la sala cuando sale la señora del gabinete ya vestida por la doncella; si *hago pié* en el tresillo, he de sentarme cuando se acaba de *poner una puesta*, y he de llevarla cuando *le estaba dando* con fortuna al que tiene que *darme la mano*.... ¿Saludo á un amigo? ¿Paso á la acera de enfrente para oprimir su mano amistosamente?

peratura. Los purgantes y mas amenudo los eméticos se administraron varias veces; y finalmente, se recurrió tambien al tratamiento tónico y estimulante. En muchas ocasiones sea en la misma época ó en diversos periodos de la enfermedad, se emplearon á un tiempo, o sucesivamente dos, tres ó cuatro de dichos médicos.

Y si ahora tratamos de apreciar cual ha sido la influencia ejercida por tan diferentes tratamientos, hallaremos en esta comparacion las mas graves dificultades. Podriamos citar respecto á todos resultados felices ó desgraciados y segun insistiésemos mas particularmente en los unos ó en los otros, nos sería sumamente fácil hallar motivos de preferencia ó de exclusion para tal ó cual método terapéutico. Aun pudiéramos colocarnos en un terreno mas cómodo diciendo que segun los casos debe darse la preferencia á este ó al otro método curativo.

Efectivamente, yo abundo en la mismas ideas del autor, que acabo de citar y concluiría aquí mi escrito, si este se dirijiese á personas ó corporaciones facultativas, porque tanto estas, como aquellas saben, conocen y tienen presentes mejor que yo, cuanto acerca de todos ó de cualquiera de los cuatro métodos espuestos pudiera decirse. No: no es á estos á quienes me dirijo; por consiguiente continúo en mis reflexiones; empero, para mejor inteligencia de cuanto diga tengo que advertir lo siguiente: la fiebre reconoce por causas, vicios ó abusos de los agentes higiénicos, ó influencias exteriores superiores en el dia á la prevision y al poder del hombre. En el primer caso acometé á individuos, pero en el segundo á las poblaciones, poniendo enfermos á muchos de sus habitantes, alterando y disponiendo á caer en este estado por la mas leve é insignificante causa, ó bien por el miedo, la intranquilidad y otras pasiones, que se despiertan entonces, á casi todos. Hé aquí la fiebre epidémica.

Cuando reina de esta manera, cuando es epidémica, como sucede en esta ciudad, toma lo mismo que todas las enfermedades epidémicas un carácter general, constante, pero obscuro y que solo se conoce por el éxito del tratamiento, ó lo que es lo mismo, despues que han sido acometidos por ella algunos individuos. Y esto no es paradoja ni teoria mia: la epidemia de la gripe, que tantos estragos causó en Francia algun tiempo antes que la invadiese con su furia destructora el colera-morbo, nos prueba su verdad: los médicos prescribian las sangrias y demas auxiliares de ellas y los enfermos se morian, hasta que convencidos por el éxito funesto variaron de método pasando al opuesto y solo recurrían á las evacuaciones sanguineas en muy limitados casos y cuando las indicaciones individuales lo exigian con urgencia.

Otras muchas epidemias pudiera citar en comprobacion de este aserto; pero bastará la enunciada por no prolongar este escrito y por que creo ser suficiente que exista este carácter una vez, para comprender que pueda existir otras muchas.

Para mayor claridad de lo que dejo dicho, esto es, de que en toda epidemia existen dos caracteres ó tendencias, individual la una y la otra general, citaré un caso, por desgracia harto reciente. El Sr. cura de esta ciudad por la influencia epidémica y por causas que son ajenas de mi objeto, es acometido de la fiebre y al segundo ó tercero dia de hallarse en cama, se le prescribe una sangría, porque el carácter individual, su constitucion, su temperamento y otras muchas circunstancias así lo indicaban; efectivamente, se le sangra y apesar de que la sangre era rica en principios nutritivos y escitantes como lo demostraban lo consistente y retraido de su coagulo, su peso, la costra inflamatoria, etc. y de continuar el pulso tan lleno y dilatado, como si no se hubiese hecho tal evacuacion, al dia siguiente ya se habia cambiado la medalla, ya no hallábamos los mismos síntomas, variara el carácter, porque entonces dominaba el general, la tendencia epidémica, que es la postracion, el abatimiento y los espasmos, ó las convulsiones.

Se dirá tal vez por algunos, si sabeis cual es esa tendencia, ese carácter já que man-

daís hacer evacuaciones? ¿Por qué? Porque si no atendemos á estas indicaciones, sino evitamos ó no combatimos las congestiones ó las fluxiones que se presentan, nos arrebatarán el enfermo; por eso pues se manda sacar sangre pero con discrecion, con mesura; porque pronto, demasiado pronto quizás, levantará la cabeza el otro enemigo, esa influencia debilitante, ó llámese como se quiera. Ya veis que tenemos que emprender una lucha á brazo partido, como se suele decir, atender á lo que exige el individuo y á lo que ordena la epidemia.

Innecesario me parece hablar mas sobre el asunto; por lo mismo me limitaré á advertir que las evacuaciones sanguíneas deben prescribirse con mucha mesura y prudencia y tener presente que mas vale quedarse cortos en ellas que hacerlas copiosas, porque habrá un tiempo en que haga falta la sangre que se haya sacado. ¡He aquí el gran talento del médico, he aquí la gran dificultad al emplear este método! Aprovechar la oportunidad, graduar la cantidad conocer el temperamento, el individuo.

Mas ahora debo prevenir ó contestar á otra pregunta que se me podrá dirijir. Si dices que la fiebre es la alteracion de los centros nerviosos já que hablas de sangria, porque no espones un tratamiento directo para combatir esta alteracion? Porque, como no la conocemos, solo podemos dirijirnos á evitar complicaciones y alteraciones que impidan que estos se reaccionen de una manera regular y ordenada, á facilitar la eliminacion de la causa matadora, á combatir en fin, los desórdenes, las lesiones, los obstáculos que en otro párrafo he descrito.

Se habrá notado que cuando anuncié las razones que tenia para prescribir las emisiones sanguíneas, nada dije de la inflamacion, esto es, no le concedí ninguna accion, ningun influjo sobre ella para combatirla y diré el por qué en muy pocas palabras.

Solo se consigue sacando sangre desengurjitar mecánicamente la parte congestionada, solo se disminuye la masa de la sangre, únicamente se sustrae una causa de escitacion, pero no se destruye esa otra causa, bajo cuya influencia se ha congestionado, y finalmente, porque el análisis de la sangre manifiesta el aumento de la fibrina en la inflamacion no obstante las emisiones sanguíneas; por todo lo que deduzco con precision, que estas son impotentes contra la flegmasia y por consiguiente no las aconsejo con este objeto, sino con el de evitar ó disminuir congestiones, quitar materiales á las inflamaciones y debilitar la violencia con que es impelida la sangre á todas las partes del cuerpo, especialmente á las que están próximas al órgano impelente, el corazon, y gozan de una testura blanda, floja y muy vascular, porque la celeridad en la progresion dá á la sangre cualidades irritantes que la hacen causa á su vez de inflamacion.

Pero no siempre hay que aplicar la lanceta. En casi todos los individuos, ora desde el principio de la enfermedad, ora en su curso, hay necesidad de administrar los tónicos y prescribir todos los demas métodos que he enunciado y de los que solo haré algunas reflexiones, porque no me propuse indicar el tratamiento. Perfectamente conocen todas sus ventajas y perjuicios los que se sacrifican con heroica abnegacion en curar á sus semejantes, ó hacerles mas soportables sus males, en cubrir de flores los bordes de su sepulcro — como dice un célebre médico español, — cuando lo primero no es posible, aunque aquellos en recompensa les injurien, les insulten y les asesinen con sus palabras poco meditadas.

Empezaré, pues, advirtiendo en muy pocos renglones, que cuando esté sumerjido el organismo en la postracion, se debe recurrir á los tónicos y que sino son sentidos y no producen su efecto, lo cual sucede cuando el sistema nervioso se ha gastado por sus grandes padecimientos, se les debe asociar á un estimulante que despierte la vitalidad de los solidos y los ponga en estado de sentir su útil influencia. El éter, el acetato de amoniaco y otros pueden servir en tales ocasiones de auxiliar.

Respecto á los vejigatorios tambien advierto que deben usarse con mucha prudencia, con mucho tino, no sea que aumenten la alteracion, el desorden nervioso por la irritacion que ocasionan en los órganos génito-urinares y que exacerbará indudablemente la lesion existente, de manera que en vez de conseguir lo que se intente, suceda todo lo contrario.

Con los vejigatorios se desea obtener una irritacion suficiente á disminuir, cuando no evitar la natural, la ya existente en órganos nobles, esto es, importantes para la vida: como no es posible saber la estension de la irritacion, de aqui es que el médico se ve en una dificultad grande, porque no puede graduar la estension del irritante vejigatorio y por consiguiente queda el mismo obstáculo. Ademas dígame lo que se quiera, no hay medio que evite la absorcion de la cantaridina y en consecuencia la referida lesion de los órganos urinares que aumentará á su vez la que se trata de combatir; y en comprobacion de esto apelo á la práctica. Aplíquese un vejigatorio teniendo cuidado de friccionar antes la piel con aceite y se observará siempre suprimida sino la secrecion urinaria, la escrecion al menos. Hay mas, todos los prácticos convienen en que ningun efecto producen en las congestiones y en las fluxiones, que es lo que mas domina, hablando en general, en la fiebre y por último, téngase muy en cuenta que ocasionan supuraciones y aceleran ó determinan la formacion de las escaras gangrenosas á que tiende el organismo y que comprometerán cada vez mas la vida del desgraciado enfermo.

Finalmente, se administrarán en la fiebre y segun las circunstancias, los purgantes, los eméticos, los estimulantes, prescribirán los baños, las labativas emolientes ó estimulantes, los sinapismos, todos los medios farmacéuticos que posee la ciencia y de que no me ocuparé, porque los ilustrados ministros de Esculapio los conocen mejor que yo y no necesitan de mis esplicaciones.

Me contentaré, pues, con indicar en tesis general, que una espectacion prudente, que la dieta, las bebidas emolientes, que una serie de revulsivos por medio de la mostaza aplicada á diferentes partes del cuerpo, que las cataplasmas emolientes al abdomen vientre y lo demas ya enunciado, segun los casos y con el tino y sagacidad médicas, forman el tratamiento de la fiebre.

Antes de dar conclusion á mis reflexiones, creo muy del caso hacer presente que esta enfermedad puede existir con y sin calentura. He aquí la razon: no siendo la calentura otra cosa que la reaccion simpática de todos los órganos especialmente del corazon sobre la causa ó modifica el sistema nervioso, si está causa es muy intensa, muy viva, muy fuerte, produce la muerte, sin que haya reaccion, porque los órganos atacados súbitamente y de un modo brusco, no pueden rehacerse sobre ella; tal sucede en el colera morbo y en el último periodo de la fiebre. Por el contrario, si esta causa no es tan activa, si la alteracion no es tan profunda, los órganos en virtud del *consensus unus* se rehacen se reaccionan sobre ella y ó es asimilada á los órganos, ó es espelida del cuerpo por las diferentes vias eliminatorias, ó acaba con los órganos agotando sus fuerzas y por consiguiente produciendo la muerte.

Una vez desarrollada la fiebre ¿es susceptible de propagarse por contagio? Abandonando las opiniones, que afirmativa y negativamente se alegaron y aunque no observamos ningun caso de contagio en esta poblacion, diré que sí; porque las secreciones del enfermo pueden ser tan alteradas, dañosas y deletéreas, que infecten la atmósfera, que respiren sus asistentes, especialmente si es baja, reducida y húmeda la habitacion en que esten, acometerlos en consecuencia y propagarse de estos á otros y así sucesivamente á los demas, de modo que se convierta en contagiosa y hasta epidémica por una serie de alteraciones atmosféricas que produzcan una general. No de otra manera esplica Tucídides la epidemia, que asoló la Grecia en su tiempo, 428 años antes de nuestra era.

te? En este momento iba á cruzar hácia donde yo venia para ver á un agente de negocios que le interesaba hablar antes de perderlo de vista. ¿Vuelvo la esquina de una calle? Encuentro á la bella Marcelina que desea llegar á la iglesia de Santiago, donde la espera su amante. Soy amigo de la casa, y la acompaño á la iglesia, á una tienda de bléandas, al despacho de su padrino, al pasage de la villa de Madrid, á todas partes. El amante se desespera, y la jóven se inquieta, porque no se hablan á la salida de la misa como se habian prometido desde la víspera.

--Ahora recuerdo--le interrumpimos--que cada uno de nosotros tiene en esta vida su testigo providencial, su estorbo, su paréntesis, misto de acreedor y espía, personaje misterioso entre observador y convidado de piedra... verdadero parásito de las calles.

--Ahí estoy yo... uno de esos polizontes de la Providencia... el de siempre... *el de Ene*. Si el frío no hubiese entumecido mis pies helados, os revelaria los misterios de mi existencia. Me retiro; voy á mi casa.

--Os acompañaré.

--Enhorabuena... No creais que la casa de *Tócame-Roque* es el hospedaje de los rateros y de los truanes. Os equivocais. Allí vereis la armería viviente de los siglos pasados: es una nacion bajo el techo de una casa.

Dominados por el carácter original y aventurero de esta visita nocturna á la flor y nata de las casas domingueras de Madrid, á la casa de *Tócame-Roque*, ofrecimos nuestro brazo al desconocido, y tomamos por una de las aceras de la calle de Alcalá.

Llegamos á la plaza del Rey, y la proverbial animacion de la Puerta del Sol fué reemplazada por un sepulcral silencio. Entramos en la calle del Barquillo, y largos paredones se levantaban como las tapias de un cementerio. Los faroles colocados de trecho en trecho, bajo la penumbra de una noche oscura, parecian una hilera de hachas mortuorias. Preocupada nuestra imaginacion con los diversos pensamientos á que daba lugar la representacion fantástica de aquella hilera paralela de luces simétricas, nuestro *cicerone* nos oprimió el brazo diciendo:

--Aquí teneis la casa de *Tócame-Roque*.

Levantamos los ojos, y en el fondo oscuro de una puerta angosta y desigual distinguimos algunos rayos de luz vacilante que salia de las rendijas de los cuartos, como los fuegos fatuos de un pantano.

De pronto una confusa griteria rodó por el pavimento del portal como la explosion de un pistoletazo.

--Bien, perfectamente--esclamó nuestro acompañante--encontramos la casa revuelta.

--¿Corremos riesgo?

--Adelante.

Y al pronunciar estas palabras salió de lo interior del patio una muger de pequeña estatura, pálida, desmelenada, sacudiendo los brazos con mal disimulado enojo y golpeando el suelo con los pies.

Ocultámonos en la sombra, y aquella fantasma, alumbrada por la claridad que salia de su habitacion entreabierta, llamó á todas las puertas, subió y bajó las escaleras, portó con los unos y rió con los otros, volviendo á su habitacion con aire risueño y orgulloso, y escurriéndose entre las diversas personas que habian salido de sus cuartos, como una comadreja perseguida.

--¡ravaduras tuyas!

--¡Muger original!

--Es una viuda histérica--repuso nuestro *cicerone*--Padece jaqueca en invierno y terci-

nas en verano. Es menester hablarle siempre de su mal... sobre todo permitirle que riña. Para su carácter la riña es una especie de espectacion; es su tos, su desahogo.

--¿Como se llama?

--*La Marimorena*. Observad á la derecha... ¿No veis un hombre que atraviesa el patio con sigilosa magestad?... Ese es mi hermano.

--¡Vuestro hermano!

--Sí; el hombre *souvenir*: el hombre de ayer, nunca de hoy. Es la *autoridad* de lo que sucedió... personaje filosóficamente visible y materialmente invisible en todos los acontecimientos públicos y privados. Hijo de aquel anciano que con la cabeza inclinada al suelo y el brazo apoyado en la manga de aquel Padre, sube ahora la escalera; es una especie de antejo humano... vé desde lejos. Me explicaré. ¿Observasteis como no salió de su habitacion hasta que la *Marimorena* se retiró á la suya? Pues bien: dentro de algunas horas recorrerá los cuartos de la vecindad, y será el primero que revele algunas circunstancias ó repita algunas palabras que habian pasado desapercibidas para los demas. Todo lo explica. Yo frecuento los espectáculos: él los observa; y vélos ú obsérvelos, él los juzga. Viene despues nuestro padre y aplica una sentencia, una máxima, un refran, un proverbio. De esta manera cuando se habla de un suceso dudoso y de un acontecimiento increíble, todos responden de su existencia porque hubo un mortal que lo observó. Lo dijo él, y es menester creerle. Se preguntan despues unos á otros: ¿dónde aconteció? ¿cómo sucedió? ¿quién lo vió?... ¿Y quién habia de ser!... *el de Marras*. Y todos callan.

--Abusarán tambien de su nombre...

--Entonces viene nuestro padre, y con un proverbio, un equivoco, una sensa, llega en auxilio de una idea mal recibida ó de un suceso desgraciado. Nuestro Padre tiene por esta circunstancia un nombre... de relacion.

--Se llama...

--*El Otro*. Este ó aquel pueden equivocarse; pero el de mas allá, el que está lejos, el que nadie vé, el que no habla con nadie, la sombra del suceso... *el Otro*... ese es infalible. La filosofia tiene *el Otro*; la observacion *el de Marras*; la casualidad *el de Ene*. Nuestra Padre es el hombre-refranes. Una palabra, una mirada, una ambigüedad suya, son recogidas y aplicadas por los vecinos mañana, pasado mañana... cualquiera dia, ¿Se casan dos amantes?... Como dijo *el Otro* ¡ello habrá de ser! ¿Se encuentran dos vecinos reñidos por un desaire? Como dijo *el Otro* ¡quién sabe! Con el tiempo maduran las uvas. ¿Hay eclipses de sol?... Como dijo *el Otro*--esclaman los vecinos asomados á las ventanas--el que está arriba todo lo puede. Algunas veces--para hacerlos ver la autoridad de sus palabras--terminan los inquilinos de esta casa un duelo ó una boda diciendo: «como dijo *el Otro*...» y aunque nada se repite, todos se convencen de la razon de un presagio alegre ó triste, porque aunque no se dice lo que dijo *el Otro*, este nunca debió decir una simpleza.

--Y el Padre que le acompaña será tal vez su consejero.

--Mejor diriais su rival. Es el *Padre Covos*: el observador malicioso y zumbón de la vecindad. Pesado y rebuscador, tarda ocho dias para soltar una gracia que no es suya. Hace largas visitas, registra las habitaciones, husmea los secretos de familia, descubre los quebrantos de los demas. Es el egoista á los cincuenta años: indolente, gloton, avaro. Mira á las personas como un anticuario á sus monedas: con las cejas fruncidas y los lábios prolongados. Despues de sus

tiempos todo merece su censura. Dice una gracia en un duelo, y pronuncia un sermón en una comida de campo. Goza con aguar la a gena satisfaccion, y cree una vulgaridad, cree que nadie le conoce cuando la vecindad ya llama á la imprudencia, *indirecta del Padre Covos*. Considerad cual podrá ser el aprecio y la estimacion que tiene entre los inquilinos de esta casa, cuando el mismo *Pedro Botero* varió de habitacion por no vivir á su lado.

--Entonces *Pedro Botero* será el vice-versa del *Padre Covos*.

(Se continuará.)

NERA DE NOSQUERA.

ANUNCIOS.

Para Montivideo y Buenos-aires

Saldrá en este mes de diciembre del puerto del Carril, el nuevo bergantín español TIGRE, su capitán don Mannel Fernandez. Admite solo pasajeros para los que ofrece el mejor trato y comodidad. Lo despacha en el Carril don Julian Garcia, en la Coruña don Bruno Herce, en Puente Cesures don Antonio Rodriguez Obaya y en Santiago don Manuel Perez Saenz, plaza del Pan, número 7.



Habiendo descubierto el químico D. Francisco Beltran el dia 12 de marzo último, en los contornos de la villa de Muros una planta cuyas propiedades segun sus conocimientos era á propósito para la curacion radical de toda clase de callos, ha hecho sus experimentos y confiado en la eficacia del remedio, se lo aplicó á varias personas de la expresada villa de Muros, obteniendo su curacion sin dolor ninguno segun lo acreditan las firmas de las personas curadas.

Dicho químico no cobrará hasta despues de efectuada la cura, y pasará á las casas de los señores que gusten servirse de sus conocimientos.

Se despacha en la Rua Nueva número 37.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau calle Vivienne núm. 2, en París, para la curacion de los ojos cataratas, nubes inflamaciones etc. fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y los dolores mas vivos. Las personas ciegas que noten las sensaciones de la sombra y de la luz esten seguras de recobrar completamente la vista en 8 ó 15 dias.

Depósito en casa de los principales farmacéuticos: consultas por un médico especial de Paris. Cada frasco 10 rs. dirigirse á Mr. Bernard, calle de Vivienne núm 9 en Paris. En la Coruña en casa del Coruñés, y en Bayona en casa del señor Poylo, droguista.

Este periódico se publica todos los miércoles y sábados. El precio de suscripcion es 4 rs. al mes en esta ciudad, llevado á casa de los señores suscritores y 15 rs. por trimestre, en provincias, franco de porte. Los números sueltos se venden á seis cuartos. Los anuncios se insertarán á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION. En Santiago en la redaccion, Imprenta y Litografía de D. Juan Rey Romero, en las librerías de los señores Sanchez y Rua; Calleja y compañía, D. Pablo P. Ballesteros. Betanzos, D. Juan F. Rodriguez Ocampo; Coruña, D. Domingo Puga; Carballino, D. Joaquin Rodriguez; Carril y Fittagarcía, D. José Benito de Abalo; Ferrol, D. Nicasio Tajonera; Lugo, D. Manuel Pujol; Madrid, D. C. Monier, librero de S. M.; Mondoñedo, D. Francisco Delgado; Orense, D. Manuel Gomez Novoa; Pontevedra, Imprenta del Boletín oficial: Padron, D. Salustiano Miguez; Rivadavia, D. Felipe Perez; Rivadeo, D. Balbino de Torres; Tuy, D. Juan Nolasco Rodriguez; Vigo, D. Antonio Curti. En los demas puntos del reino puede hacerse directamente, enviando una libranza sobre correos ó casas de comercio al Administrador del Eco de Galicia en carta franca de porte.